



Extracto del Pregón de Romería 2007



Santuarios Cordobeses”.

Pero ni una sola coma es baladí para justificar el fin que persigo, demostrar que lo épico y lo lírico son dos dimensiones antropológicas que convergen y se complementan en todas las manifestaciones culturales de la historia humana, especialmente cuando esta vertiente cultural se inserta en la dimensión más profunda del hombre: su religiosidad.

Porque allí, donde la ciencia y la razón no llegan, está la fe. Porque allí, donde nadie puede documentar que en el término de Cebrián el Bajo, junto al Cortijo hoy llamado de San Fernando, el Rey Santo levantase su campamento para la reconquista y posteriormente erigiese el Santuario de la Virgen de Linares, la fe y la religiosidad del pueblo cordobés aseguran que esas son las coordenadas exactas.

Porque allí, donde la ciencia no se atreve siquiera a datar la autoría de la imagen de la Virgen de Linares, la religiosidad popular asegura que la Virgen Capitana fue la primera valedora de Fernando III y que en el arzón de su caballo entró a Córdoba, siendo aclamada como Conquistadora.

(“Bienaventurado seas Padre porque ocultas todas estas cosas a los ricos y poderosos y se las das a los pobres y a los más pequeños”...)

Siempre será la fe de los humildes y la religiosidad del pueblo, la que da sentido a lo sobrenatural y a la trascendencia humana. La que mueve conciencias, actitudes y hasta las artes y las letras. Os invito a contemplar algunos cuadros de nuestros

pintores más ilustres, alegóricos a la reconquista de Córdoba. Palomino, Racionero Castro o Antonio del Castillo, no plasman en sus lienzos la hierática histórica, ni siquiera lo convencional o lo políticamente correcto de la época, sino la tradición popular heredada. Hechos que además quedan reflejados en todas las representaciones iconográficas de la Virgen de Linares, que siempre nos muestra a San Fernando arrodillado a sus plantas, y los ejércitos castellanos y leoneses maniobrando en el fondo paisajístico de los cuadros. O releamos brevemente la documentada historia sobre la Virgen de Linares de Enrique Redel: Cierto es -nos dice- que no se mienta a la Virgen de Linares en las descripciones remotas de la Conquista, aunque hemos de convenir por cuanto nos transmitieron nuestros antepasados, que ésta no se pudo verificar sin el favor y la protección del cielo. Efectivamente: la acción de arrojar a escalar el muro de la ciudad, fiados por las noticias de desorientar a los que estaban despiertos y poder abrir la Puerta de Martos para que entrase Pedro Ruiz Tafur con su caballería; la casualidad de no encontrarse en Córdoba el rey moro, más pendiente de la defensa de Valencia que la de su propia ciudad; el ánimo decidido de Fernando III en plantar batalla con todo su ejército hasta conseguir el triunfo más completo; todas estas circunstancias y otras que se pudieran agregar, son verdaderamente admirables y providenciales y, detenidamente consideradas, no se pueden concebir sin un auxilio sobrehumano. Ahora bien, la tradición, inmutable a través de tantas generaciones, nos enseña que este auxilio sobrenatural fue el patrocinio de la Virgen de Linares”(...)

Francisco M. Alcalde Moya

*Presidente de la Agrupación
de Hermandades y Cofradías de Córdoba*